

MENTORIA SOCIAL

*Retos en Euskal Herria
Herramienta para la agenda 2030
Encuentro de entidades*



MENTORÍA SOCIAL Y AGENDA 2030:
REFORZANDO LAZOS





Proyecto e idea: **Baketik**
Autoría de la publicación: **Maidor Maraña (Baketik)**
www.baketik.org
info@baketik.org

Diseño: **Julen Cano Linazasoro**
Traducción: **Ibon Plazaola Okariz**

INTRODUCCIÓN

El trabajo por una sociedad mejor no es algo nuevo: desde hace milenios existen personas en nuestras comunidades que apuestan por dedicar parte de su tiempo, su energía y su vida a crear sociedades más cohesionadas.

Pero nuestras formas de comprender cómo es mejor desarrollar esa apuesta van cambiando. A menudo se consideran “modas” o fórmulas pasajeras pero, en general, quienes dedican parte de su vida a luchar por una sociedad más cohesionada lo que realmente hacen es responder con todo lo posible para poder hacer frente a los desafíos que no paran de aumentar o de cambiar.

La mentoría social y la Agenda 2030 son dos de esos instrumentos actuales que comparten algunos objetivos, entre ellos la convicción de que estamos obligados a actuar para tener un mundo mejor para todas y todos. La convicción de que no podemos dejar a nadie atrás, como reza el lema de la conocida Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible; o la confianza de que toda persona -en situación de vulnerabilidad o no-, tiene un potencial y capacidades a explotar cuando tiene el contexto social adecuado, tal y como defiende la mentoría social.



Convencidas de esto, decidimos reunirnos en Tolosa (Gipuzkoa) el pasado 12 de septiembre de 2023, para reflexionar sobre Mentoría Social y Agenda 2030: en esa jornada 26 personas de 12 entidades sociales mostraron que trabajar en equipo tiene sentido cuando queremos construir fórmulas y propuestas de trabajo eficaces.

Por medio de dinámicas planteadas por Baketik, estas personas pudieron construir juntas parte de las ideas que se aglutinan en esta publicación¹.

Estas páginas recogen por tanto la apuesta de Baketik y otras entidades de la Coordinadora de Mentoría Social del Estado español que plantea que las acciones y proyectos en materia de Mentoría Social están contribuyendo al logro e implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Solo la unión de todos los agentes, cada uno desde nuestro rol específico, permitirá avanzar para poder realmente contar con un mundo menos desigual.

¹ Esta publicación solo representa la opinión e ideas de Baketik. Las personas y entidades que participaron en esa jornada no tienen necesariamente que compartir todo lo planteado en las siguientes hojas.

Baketik
Noviembre 2023

AGENDA 2030: ¿DÓNDE ESTAMOS?

En los últimos años se escucha cada vez más hablar -sobre todo en ámbitos institucionales o algunos medios de comunicación- de la Agenda 2030. Este gran acuerdo internacional aprobado en 2015 y que pretende conseguir 169 metas en 15 años ha conseguido atraer la mirada de diferentes agentes, en algunos casos para su defensa y, en otros, para cuestionar su valía.

En ambas perspectivas encontraremos cuestiones que compartir y otras que refutar desde la mirada de cada cual, pero lo que es seguro es que la Agenda 2030, como compromiso internacional -y luego aterrizado en políticas nacionales y locales- existe, es y ha venido para quedarse con nosotros unos años, al menos.

Para entender bien qué es la Agenda 2030 creemos que es importante mirarla en sus dimensiones reales: esta Agenda es solo un camino, una ruta, que marca (entre otras muchas posibles) unas opciones que se van a considerar como prioritarias. De este modo, se centra en generar pasos, y no tanto en destinos.

Esta Agenda es claramente internacional, y es lógico que por ello mucha gente la sienta como lejana. Pero también es verdad que esta Agenda está creada de un modo que permite hacerla aplicable a diferentes realidades, que habilita que la adaptemos a nuestras propias posibilidades. Por lo que, sí, es una agenda mundial, pero que puede también responder a cuestiones muy locales, según y cómo se trabaje con ella.

Pero, sobre todo, si algo tenemos que entender para poder medir la Agenda 2030 en toda su amplitud es que se trata de un texto de consenso. Este texto necesitaba ser aprobado por representantes de 193 países con ideologías, miradas y comprensiones absolutamente diversas e incluso divergentes. Y, como tal, es por tanto un texto de mínimos, un mínimo común denominador. Pero no deja de ser por ello un gran logro basado en una máxima: generar consenso y garantizar el compromiso de todos/as.

En esta sociedad donde las miradas dicotómicas o la imposición de una sola versión tiene aún mucho peso, a menudo nos cuesta entender el valor de las adopciones por consenso, la fuerza de aquello que se logró tras muchas idas y vueltas, la necesidad de contar con elementos que fomentan puentes y valoran lo que tenemos en común.

Es evidente que, si cada una de nosotras hubiera podido diseñar la Agenda, tendríamos cientos de miles de agendas diferentes. Pero esta Agenda 2030, con sus más y sus menos, da un marco útil para poder empezar a caminar y a cambiar aquello que necesitamos cambiar.

La cuestión es: ¿y si no existiera la Agenda 2030? Pues es muy probable que, si no existiera, necesitésemos inventarla y luchar por contar con un gran consenso internacional que garantizase que nuestras políticas se centraban en un verdadero desarrollo sostenible.

La Agenda 2030 no es la solución a todos los problemas. Es nada más y nada menos un instrumento más, una herramienta que tenemos a nuestra disposición y que, para suerte o desgracia, es compartida entre diferentes instituciones, agentes y comunidades. Digamos que la Agenda 2030 nos sirve como lenguaje común: cada cual (instituciones, sociedad civil u otros agentes) nos enfocaremos en aquello que nos identifica, pero es posible que -adaptándolo a nuestra realidad- cada cual pueda también validar, revalidar o reformar la interna de la Agenda 2030.

MENTORÍA SOCIAL: ABRIENDO CAMINO

Nuestras sociedades son enormemente diversas y también desiguales: las desigualdades y discriminaciones están presentes allá donde ponemos el foco. Cuestiones como el género, el origen, la edad y otros tantos factores generan que no todas las personas contemos con las mismas oportunidades. Las dificultades que muchas personas enfrentan les impiden poder desarrollar una vida plena.

Todo esto genera distorsiones en nuestras comunidades, tensiones, desafectos y situaciones que no colaboran en la construcción de una sociedad cohesionada.

La mentoría social es una forma de actuación ante esas incertidumbres, y que se basa en promover una

“relación entre personas que se ofrecen voluntarias (mentoras y mentores) para proporcionar un apoyo a otras personas que se encuentran en una situación de riesgo de exclusión (mentorados y mentoradas)”².

Este tándem conformado por la persona mentorada y la persona mentora es la protagonista clave de toda la historia pero, de cara a garantizar una buena relación, reciben de manera constante el apoyo de profesionales que les acompañan. Aquí es donde se sitúan las organizaciones sociales que impulsamos proyectos de mentoría social.



²Declaración de la Coordinadora de Mentoría Social, 2021: <https://www.mentoriasocial.org/wp-content/uploads/2022/02/Declaracio%CC%81n-de-la-CMS.pdf>

Estas relaciones son únicas, como únicas son las personas que las habitan, pero comparten varias características:

- Implican un compromiso de partida con la otra persona.
- Se construyen (a fuego lento) sobre la base de la confianza y el respeto.
- Van generando, al ritmo de cada cual, un vínculo personal.
- Son relaciones estables, de larga duración.

La construcción de esa confianza y ese vínculo es todo un proceso, con idas y venidas, y que requiere también por tanto de ese apoyo permanente que ofrecen algunas entidades sociales.

Es también importante comprender que, sin lugar a dudas, la persona protagonista es la persona mentorada: su participación en el programa y en la relación se da por encontrarse en una situación de vulnerabilidad, y desde el convencimiento de que una relación de mentoría puede colaborar a cambiar ese punto de partida, a impulsar su desarrollo social y personal.

El acompañamiento profesional también incluye un trabajo de capacitación y preparación para garantizar que las personas voluntarias que participan como mentoras no generan paternalismos ni dependencias y que ejercen su rol habilitando que las mentoradas se empoderen.

Por supuesto, también quien ejerce el papel de mentor o mentora se beneficia y obtiene un desarrollo personal y la posibilidad de conocer realidades que no forman parte de su día a día. En definitiva, ambas partes se benefician y aprenden a lo largo del proceso.

En Euskal Herria hay ya varios proyectos en marcha que tienen la mentoría social como su base: adolescentes, infancia, personas locales o de otros orígenes, mujeres mentoras de otras mujeres, etc. Profesionales de entidades sociales, de universidades, con apoyo o no de instituciones públicas... La amalgama de personas que apuestan por la mentoría social crece y, sin lugar a dudas, tanto las personas voluntarias que son protagonistas de las relaciones, como quienes acompañamos, estamos aportando a la construcción de un mundo diferente al actual.

EMPEZANDO EL CAMINO: MENTORÍA SOCIAL Y AGENDA 2030

Vemos que acercándonos a la superficie de la Agenda 2030 y de la Mentoría Social empiezan ya a aflorar puntos de unión y conexiones.

Según Naciones Unidas, la Agenda 2030 es “una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todos, sin dejar a nadie atrás³”. En definitiva, esa Agenda busca “mejorar las vidas y las perspectivas de las personas en todo el mundo”⁴.

Por su parte, la Mentoría Social plantea que “el sistema socioeconómico globalizado actual genera desigualdad y, por lo tanto, que las oportunidades no son equitativas entre diferentes grupos poblacionales”. Ante eso, la mentoría y sus relaciones tienen “el objetivo de trabajar para la igualdad (...). La mentoría es una herramienta eficaz e innovadora al servicio de la justicia social”⁵.

Sin embargo, ninguna de esas dos herramientas es válida por sí misma. Las entidades que promovemos proyectos de mentoría social creemos firmemente en el poder de cambio de estas relaciones, pero somos conscientes de que para realmente alcanzar la igualdad se debe incidir también en el cambio de estructuras y en las políticas públicas. Y eso es la Agenda 2030, un compromiso desde las políticas públicas que también acepta que es parcial, que al ritmo de cumplimiento e implementación actual no se cumplirán los Objetivos asumidos por los Estados parte. Además, aunque realmente se cumpliera en su totalidad, esa Agenda no abarcaba todos y cada uno de los retos existentes y cada día se crean nuevos.

En definitiva, necesitamos herramientas múltiples, con diferentes fórmulas, mecanismos y vías para poder seguir combatiendo la desigualdad generalizada y para tener sociedad más activas y participativas.

Pero la realidad es que las y los agentes que trabajamos en Euskal Herria en mentoría social vemos que la relación entre ésta y la Agenda 2030 aún está por construirse: falta una vinculación tangible y trabajar en ese foco de forma consciente, tanto desde nuestras entidades como desde las instituciones públicas.

No todas las personas que participamos en el encuentro sobre Mentoría Social y Agenda 2030 conocían los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible o desconocían si sus proyectos estaban vinculados a esos objetivos. La sensación general es que “quedan lejos”. Por su parte, no todas las personas en instituciones comprenden bien cómo la mentoría social contribuye a las políticas públicas.

³ <https://unric.org/es/agenda-2030/>

⁴ <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>

⁵ Declaración de la CMS, 2021.

MENTORÍA SOCIAL Y AGENDA 2030: ¿CÓMO SE ENLAZAN?

Hemos comprobado ya que Mentoría Social y Agenda 2030 comparten algunas de sus bases y que ambas se consideran herramientas al servicio de una sociedad menos desigual y más justa. Pero, ¿cómo en concreto están las relaciones de mentoría social contribuyendo a implementar la Agenda 2030?

Consultados ante esto, las entidades de Euskal Herria decidieron buscar sobre qué Objetivos de Desarrollo Sostenible estaban realmente incidiendo con sus proyectos de mentoría y su conclusión fue esta:



IMPACTO PRIORITARIO Y PRINCIPAL

Las relaciones de mentoría social tienen por tanto un impacto claro e indudable en dos cuestiones: por un lado, son una fórmula para la prevención de problemas de salud mental asociados a situaciones de riesgo social (ODS 3) y, a su vez, las relaciones combaten la desigualdad estructural de nuestras sociedades (ODS 10):

ODS 3 GARANTIZAR UNA VIDA SANA Y PROMOVER EL BIENESTAR PARA TODOS EN TODAS LAS EDADES

3 SALUD Y BIENESTAR



- Las relaciones de mentoría social generan mejoras significativas en el bienestar psico-social de quienes participan.
- Este bienestar se orienta específicamente a la persona mentorada, pero no solo: también las y los voluntarios mentores obtienen beneficios psico-sociales.
- Estas relaciones son un claro ejemplo de lucha contra la soledad y contra el aislamiento social que a menudo producen las situaciones de desigualdad.
- Apuesta por generar nuevas formas de relacionamiento, frente a tendencias hacia la violencia o la tensión que se observan en torno a las desigualdades.
- El hecho de tener a otra persona que te escucha y que te acompaña, genera reconocimientos que redundan en la autoconfianza, bienestar y autoestima de la persona mentorada.
- A menudo, promueven también hábitos saludables, a través de los planes y propuestas que se generan en los encuentros.
- En definitiva, mejoran el malestar psicosocial o colaboran en su prevención, a través de relaciones que acompañan de manera efectiva y en lo social.
- Las relaciones de mentoría social redundan en el reconocimiento del derecho de las personas a sentirse acompañadas.

ODS 10 REDUCIR LA DESIGUALDAD EN Y ENTRE LOS PAÍSES

10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES



- Las personas mentoradas son diversas, pero comparten la realidad de forma parte en estos momentos de un grupo de población que afecta situaciones de vulnerabilidad.
- Las relaciones de mentoría social trabajan específicamente la posición de desigualdad.
- Generan oportunidades y un acceso a recursos sociales, culturales o de ocio, que no siempre existían antes de la relación.
- Estas relaciones luchan contra las realidades pre-establecidas y generan procesos de empoderamiento en las personas que se encuentran en riesgo de exclusión o situación de inestabilidad.
- Estas relaciones contribuyen también a un cambio de mirada y a la reducción de nuestros prejuicios.
- La mentoría social trabaja atentamente para que no se den relaciones de poder en los acompañamientos y porque se promueva una participación activa y transformadora.
- La participación social (también clave del ODS 11) es determinante en la mentoría social.
- En definitiva, estas relaciones generan un cambio de perspectiva, permiten ubicarse a las personas en otros roles diferentes de los pre-establecidos e impulsan una transformación y empoderamiento.
- La mentoría trabaja así por la igualdad de oportunidades.

IMPACTO SECUNDARIO

Esos dos Objetivos fueron identificados como prioritarios porque se llegó al consenso de que aplican a todos y cada uno de los proyectos de mentoría social hoy en marcha en Euskal Herria.

Junto a estos, se identificaron otros 3 objetivos en donde algunos proyectos tienen un impacto también significativo:

ODS 5 LOGRAR LA IGUALDAD ENTRE LOS GÉNEROS Y EMPODERAR A TODAS LAS MUJERES Y LAS NIÑAS

5 IGUALDAD DE GÉNERO



- La igualdad de género es clave en algunos de los proyectos de mentoría que apuestan por el empoderamiento de las mujeres y su participación directa.
- Además todos los proyectos de mentoría social han ido identificando con mayor claridad la necesidad de abordar cuestiones de desigualdad de género, de actitudes y de comportamientos, que se dan en nuestras sociedades y, también, entre quienes son voluntarios en estas relaciones.
- Formaciones, reflexiones y actividades específicas contribuyen a romper estereotipos y roles de género.
- La participación de niñas y mujeres en la mentoría genera claros procesos de empoderamiento.
- Además, es inevitable plantearnos que las relaciones de mentoría social también son una forma de cuidados, cuidados sociales, otra de las metas de este ODS 5.

**ODS 4
GARANTIZAR UNA EDUCACIÓN
INCLUSIVA, EQUITATIVA Y
DE CALIDAD Y PROMOVER
OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE
DURANTE TODA LA VIDA PARA
TODOS**

**4 EDUCACIÓN
DE CALIDAD**



- Las relaciones de mentoría no son un proceso educativo per se, pero generan nuevas oportunidades que pueden contribuir a mejorar una educación de calidad.
- A menudo, las relaciones abren espacios de ocio, sociales y culturales antes no disponibles para algunas personas en situación de exclusión.
- El bienestar psico-social y emocional que generan estas relaciones contribuye a menudo a que niñas y niños mentorados tengan mejores procesos educativos.
- Algunas de estas relaciones colaboran también a promover hábitos saludables y sostenibles, clave también entre las metas de este ODS 4.

**ODS 1
PONER FIN A LA POBREZA EN
TODAS SUS FORMAS EN TODO EL
MUNDO**

**1 FIN
DE LA POBREZA**



- La mentoría social no fomenta relaciones de dependencia y contribuye al empoderamiento de personas en situación de riesgo que ven aumentadas las posibilidades de desarrollo personal y social.
- Estas relaciones inciden a menudo en personas en situación económica desfavorable o en pobreza relativa.
- Ese empoderamiento y desarrollo ejerce un contexto favorable donde de manera indirecta se pueden dar mejoras en las condiciones socio-económicas de quienes participan en estos programas.
- El aumento de oportunidades es uno de los resultados que se suelen identificar tras estas relaciones.
- Los proyectos de mentoría social, a través de las entidades que los fomentan, garantizan una movilización de recursos procedentes de diversas fuentes (públicas y privadas) que se destinan a estas iniciativas sociales.

IMPACTO TRANSVERSAL

Otro de los consensos clave de quienes participamos en proyectos de mentoría social es que, desde nuestro accionar, generamos cambios transversales y actuamos como agentes clave de desarrollo en nuestras sociedades. De este modo, es innegable que quienes participan en estas relaciones inciden en el ODS 16 y en el ODS 17:

ODS 16 PROMOVER SOCIEDADES JUSTAS, PACÍFICAS E INCLUSIVAS

16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS



- La mentoría social visibiliza las desigualdades e injusticias de nuestra comunidad.
- Promueve relaciones horizontales y mucho más inclusivas que las que generalmente conocemos en nuestro entorno.
- Los proyectos de mentoría social apuestan claramente por la convivencia.
- Fomentan la adquisición y defensa de valores sociales, como la participación, la igualdad o la cohesión.
- Las fórmulas de relación de la mentoría social contribuyen a otras formas de interacción, previniendo mayores violencias sociales y fomentando la convivencia en paz.

ODS 17 REVITALIZAR LA ALIANZA MUNDIAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS



- Las relaciones de mentoría son una clara alianza entre diferentes agentes por contribuir al desarrollo social.
- Incluyen como protagonistas a personas de a pie.
- Se unen las organizaciones sociales que promueven los proyectos.
- Y se consiguen apoyos tanto económicos como respaldos de instituciones públicas y diferentes gobiernos.
- En algunos casos, entidades privadas y empresas también colaboran.
- La mentoría social es claramente un ejemplo de interacción y alianza en favor de un objetivo común.
- Nuestras sociedades están compuestas por múltiples agentes, institucionales, económicos, sociales, culturales... Pero a menudo se nos olvida en este mapa incluir a un gran agente transformador: las y los voluntarios, como los que protagonizan las relaciones de mentoría social.
- Las personas voluntarias ejercen una forma de compromiso social y apuestan por involucrarse en los cambios necesarios en nuestro entorno.
- Las personas voluntarias son por tanto un agente ineludible para promover comportamientos y actitudes solidarias y para movilizar a las personas a luchar por lo que creen. El voluntariado es un espejo claro donde mirarnos.

CONCLUSIONES Y PASOS FUTUROS

Agenda 2030 y Mentoría Social parecían ámbitos lejanos y, como vemos, comparten múltiples realidades: la idea de que vivimos en un mundo desigual e injusto y que para poder cambiar esa realidad necesitamos a tantos agentes como sea preciso involucrar.

La mentoría social está ya colaborando de manera indiscutible a la implementación de fórmulas para enfrentar algunos de los retos contenidos en la Agenda mundial de desarrollo. Desde la acción cotidiana, centrada en la persona y en lo local, la mentoría social está favoreciendo nuevas fórmulas sociales: genera participación y compromiso en personas muy diferentes de nuestras sociedades, rompe inercias y contribuye a alterar roles establecidos.

En definitiva, las y los voluntarios de las relaciones de mentoría y las personas mentoradas están generando cambios significativos que contribuyen a aspectos clave de la Agenda: su apuesta rompe desigualdades y amplía las opciones de quienes más dificultades enfrentaban. A su vez, compromete a la sociedad que ya veía sus derechos más reconocidos y que comprende que debe apostar por apoyar a otras personas de la comunidad. Esto es, son agentes líderes para combatir las desigualdades que conforman el Objetivo de Desarrollo Sostenible 10.

Esas relaciones generan un bienestar psico-social en quienes participan: el contacto continuo, la interacción y la construcción de confianza refuerzan lazos sociales, luchan contra la soledad tan presente en nuestro entorno y previenen problemas de salud mental, a través de relaciones emocionales saludables. Así, el ODS 3 destinado a la salud también se ve positivamente impactado.

Otros retos de la Agenda, como la educación de calidad (ODS 4), se añaden al generar oportunidades de ocio y aprendizaje en las relaciones. Se abordan posibles retos y desigualdades de género (ODS 5), que se necesitará incluso trabajar más en el futuro. La situación socio-económica de quienes participan puede conocer también cambios gracias a estas relaciones que empoderan (ODS 1).

Mentoras y mentoradas construyen nuevas formas de relacionamiento social que desafían las injusticias de nuestra comunidad y apuestan por otro tipo de valores y fórmulas de encuentro (ODS 16). En esta línea, además, las organizaciones que impulsan los proyectos de mentoría social, generalmente también buscan la incidencia social y política a través de campañas de comunicación y sensibilización que persiguen promover sociedades pacíficas, inclusivas e implicadas. Ejemplo de ellos es la campaña de la Coordinadora de Mentoría Social en torno al día del mentor, el 27 de octubre de este año, que bajo el lema Entidades de mentoría social reclaman unas políticas públicas que reconozcan el derecho de las personas a sentirse acompañadas en el Día de las Personas Mentoradas busca concienciar sobre diferentes realidades y reducir desigualdades.

Entidades de mentoría social reclaman unas políticas públicas que reconozcan el derecho de las personas a sentirse acompañadas en el Día de las Personas Mentoradas

Lo hacen este 27 de octubre, reivindicando el papel de la mentoría social como un modelo de alto impacto que, en 2022, ha favorecido la inclusión y la igualdad de oportunidades de más de 2700 personas en situación de vulnerabilidad



De este modo, las entidades sociales consiguen, a través de su propuesta de proyectos de mentoría social, captar el interés de instituciones públicas y algunas empresas y, de este modo, redirigen y destinan fondos económicos a esta labor social (ODS 17).

Pero, sin embargo, como planteábamos al inicio, esta sinergia tan significativa y evidente entre Mentoría Social y Agenda 2030 no siempre es conocida y reconocida, ni por las entidades sociales, ni por las instituciones. Es el momento de que nosotras también aprendamos a generar más y mejores relaciones de apoyo mutuo y visibilicemos que la participación de todos los agentes está generando el cambio.

En definitiva, Mentoría Social y Agenda 2030 comparten bases, algunas fórmulas y apuestan por enfrentar los retos sociales más significativos. Dos herramientas que se pueden y deben retroalimentar.

ANEXO I

Listado de entidades participantes en la jornada

ENTIDAD	PROYECTO DE MENTORÍA SOCIAL	TERRITORIO	ÁMBITO DE TRABAJO
Baketik	Izeba Proiektua	Gipuzkoa	Niños, niñas y adolescentes tutelados
SOS Arrazkeria	Urretxindorra	Gipuzkoa	Niños/as migrantes
SOS Arrazkeria	Izan Harrera	Gipuzkoa	Personas refugiadas
Zehar Errefuxiatuekin	Urretxindorra	Araba	Niños/as migrantes
Fundación Ellacuría	Urretxindorra	Bizkaia	Niños/as migrantes
Pertsonalde		Bizkaia	Jóvenes migrantes solos/as
Zabalbideak-Landalan	Proyecto mentoría	Bizkaia	Jóvenes extutelados/as
Dones Mentores-emakume mentoreak	Emakume mentoreak	EAE	Mujeres que han sufrido violencia de género; mentoría social con perspectiva de género
UPNA	Urretxindorra	Nafarroa	Niños/as migrantes
Fundación Adsis	Proyecto Enlace	Nafarroa	Jóvenes de 18 a 23 años en procesos de autonomía. Mujeres responsables de hogares monomarentales, con hijos e hijas a cargo en solitario. Por lo general, de origen migrante.
Fundación Ilundain	CAMINANDOS	Nafarroa	Jovenes extutelados/as
CMS-Coordinadora de Mentoría Social	Entidad 2º nivel	Estatal	Varios

MENTORIA SOCIAL

*Retos en Euskal Herria
Herramienta para la agenda 2030
Encuentro de entidades*



MENTORÍA SOCIAL
Y AGENDA 2030:
REFORZANDO LAZOS